

ANTHROPOLOGICA No. 9 - DICIEMBRE 1991

DIFERENCIACION DE COMUNIDADES Y DIFERENCIACION DE
COLONIA DE MIGRANTES: "EL CASO DE QUINCHES"*

Andreas SteinhauF

* Ponencia presentada en el Simposio PASADO RURAL Y PROCESO DE URBANIZACION EN LOS ANDES CENTRALES, organizado por la Dra. Norma Adams y el Prof. Jürgen Golte, Amsterdam, 4-7 de julio de 1988.

INTRODUCCION

El impacto de estructuras rurales en el proceso de urbanización de Lima es múltiple. Por lo tanto, no puede comprenderse como un proceso homogéneo, de acuerdo a los diferentes orígenes y herencias culturales de la población migrante, quienes son los protagonistas principales de la transformación urbana.

La inserción urbana de migrantes de un mismo lugar de origen tampoco se da en forma homogénea, sino está más bien preconditionada por la diferenciación al interior del lugar de origen.

A partir del caso de la colonia de migrantes de Quinches en Lima, quisiera demostrar la diferenciación socio-económica dentro de la colonia, y su origen en el contexto rural.

Desde el comienzo, la inserción urbana de los quinchinos está determinada por la diferenciación socio-económica interna de la comunidad de origen y por los intereses específicos del sector dominante. Desde la generación de los migrantes pioneros, ese sector va determinando la orientación urbana de las siguientes generaciones migracionales, y su inserción en los espacios de la comercialización pecuaria y de la profesionalización. Tal proceso lleva a una sectorización social al interior de la colonia quinchina, que se agrupa alrededor de la comercialización de productos pecuarios por ramas de actividades diferentes.

Partiendo de esa experiencia, quiero señalar por una parte la importancia de la estructura socio-económica del pasado rural de los migrantes durante el transcurso de su integración urbana, y por otro lado la heterogeneidad y multiplicidad en la transformación urbana que ello implica, contrariamente al concepto de las "masas populares" o de un "desborde popular".

I. Diferenciación socio-económica al interior de la comunidad y relaciones diferenciadas con el ámbito urbano

Una pronunciada diferenciación en términos de posesión de recursos y bienes caracteriza el interior de la comunidad de Quinches, situada en la sierra de Mala, en la provincia de Yauyos, en el departamento de Lima. En tanto se puede distinguir tres sectores sociales que manejan, de acuerdo a su estatus, relaciones sociales y económicas de diferente intensidad y calidad con la capital.

Al sector económicamente más pudiente pertenecen, en términos generales, los que controlan en gran parte tanto la producción pecuaria como el comercio intermediario, y el transporte de esos productos a la capital. Ellos cuentan con una estrecha y múltiple red de relaciones de diferente índole con el ámbito urbano (parentesco, compadrazgo, amistad, relaciones puramente comerciales, etc.), la que vienen tejiendo desde comienzos del siglo, cuando comenzaban los contactos comerciales entre Quinches y Lima que en esa época manejaban exclusivamente ellos. Tanto su acceso a recursos económicos como sus estrechas relaciones con la ciudad les permiten consolidar y ampliar continuamente sus relaciones mercantiles.

El grupo "intermedio" dentro de la comunidad está constituido en su mayoría por el sector de agricultores/pequeños ganaderos. Sus vinculaciones sociales y mercantiles con la capital son menos estrechas que en el caso del primer grupo, tomando en cuenta que poseen menos recursos y bienes que ellos. Sin embargo, tienen diversas relaciones con el ámbito urbano, a través de las cuales intentan ampliar sus vinculaciones con el mercado nacional.

El tercer grupo incluye a los que en gran parte aseguran su reproducción a través de la venta de fuerza de trabajo, tanto dentro de la comunidad como fuera de ella. Por lo tanto, están vinculados con la ciudad de Lima mediante la venta de fuerza de trabajo en determinadas épocas (entre mayo y setiembre, cuando hay poca demanda de mano de obra dentro de la comunidad), no sólo como ayudantes de venta en los puestos de carne sino en el caso de las mujeres —como empleadas domésticas en casas de paisanos pudientes—. Ellos buscan relaciones con los dos grupos anteriormente mencionados, con el fin de asegurar su reproducción durante el año (de octubre a febrero dentro de la comunidad, y de marzo a setiembre fuera de ella, en Lima). A su vez el primer grupo está interesado en mantener vínculos con los peones, para asegurarse de mano de obra durante todo el año.

Existe entonces una continua relación socio-económica entre el pueblo

y su respectiva colonia de migrantes en la capital. Sin embargo, como ya hemos visto, hay que diferenciar tal relación según la procedencia social de los actores dentro de la misma. A continuación veremos ese punto en detalle.

Al primer sector mencionado (los pudientes que disponen de mayores recursos) pertenecen los grandes ganaderos, los comerciantes/tenderos, la mayor parte de los intermediarios de productos pecuarios y finalmente los transportistas. Todos ellos están interrelacionados entre sí mediante la comercialización pecuaria.

Entre ellos, el subgrupo de los grandes poseedores de ganado vacuno mantiene una serie de relaciones con paisanos en Lima, las cuales están casi exclusivamente relacionadas a la actividad del comercio pecuario. Mandan por ejemplo ganado vacuno con los transportistas a Lima, donde engordan a los animales algunos meses en sitios específicos (que se encuentran siempre en posesión de quinchinos migrantes), antes de venderlos en los camales. Esta última transacción se realiza también a través de parientes, paisanos o conocidos, quienes ocupan diferentes puestos dentro de una jerarquía de comercialización al interior del camal.

El transporte y la venta directa por los mismos poseedores de ganado constituye una segunda especie de transacción, que también incluye relaciones fijas y consolidadas con personas específicas en Lima. Una tercera forma de venta se lleva a cabo mediante parientes, residentes en la ciudad, quienes se quedan con la mitad de la ganancia de la venta. Además del ganado, cuenta con la mayor parte de tierra de alfalfa con irrigación artificial, factor decisivo para el carácter mercantil de su producción pecuaria. Sus ingresos monetarios bastante altos les permite absorber gran parte de la oferta de mano de obra al interior de la comunidad.

Los tenderos/comerciantes bien acomodados cuentan con dos tiendas —una en Quinches y otra en Lima, administrada por parientes cercanos— una extensión bastante amplia de tierras agrícolas así como una cantidad, superior al promedio, de ganado vacuno. Debido a su dedicación al negocio (venden productos agropecuarios en Lima y productos "urbanos" en el pueblo), se encuentran viajando constantemente entre ambas partes, y también acceden a una estrecha relación con el sector de la colonia urbana que se dedica a la comercialización pecuaria en Lima (tanto mayoristas como minoristas de carne y queso).

Los intermediarios de productos pecuarios finalmente están muy ligados al sector de los ganaderos grandes dentro del pueblo y al sector de

comercialización pecuaria en la ciudad (allí específicamente con el grupo de comisionistas y mayoristas dentro del canal de Yerbateros, pero también con el sector de minoristas). Debido a su función de intermediarios mantienen múltiples relaciones, no sólo de carácter comercial sino también de parentesco espiritual y de amistad, tanto en Lima como también en Quinches y en la región de Yauyos en general (ya que también compran ganado y queso en los pueblos vecinos de Quinches). Muchos de ellos tienen dos domicilios, uno en Quinches y otro en la capital.

La situación de los transportistas es muy similar a la de los intermediarios y no tiene que ser extendida aquí.

El grupo "intermedio", que está compuesto por agricultores/pequeños ganaderos, comerciantes/tenderos, así como artesanos y profesores de escuela, maneja una producción agropecuaria mucho menor orientada hacia el mercado del primer grupo. En consecuencia, mantiene vinculaciones socio-económicas menos estrechas con la capital y su colonia quinchina. Están involucrados mucho más que el primer grupo, en un sistema de intercambio no-mercantil de bienes y de fuerza de trabajo. Por una parte acceden a la mano de obra de los peones en el pueblo para dejar trabajar una parte de su tierra, y por otra, venden su fuerza de trabajo cuando la situación lo exige. Orientándose al primer grupo, intentan constantemente acceder a un mayor nivel de comercio pecuario. Los que se dedican aparte de la producción agropecuaria al pequeño negocio (tienda y/o venta de queso) también viajan con frecuencia a Lima, venden queso a clientes fijos en el mercado (se trata en todo caso de relaciones de larga duración, sean ellos paisanos o no), compran "productos urbanos" y comercializan una parte de ellos en su pueblo. En general —y allí se distinguen poco de sus paisanos más pudientes— manejan sus relaciones con el mercado general mediante sus familiares residentes en la capital. También entre ellos funciona el sistema de la repartición de ganancia entre la familia quinchina y su contraparte en Lima.

Una parte de sus relaciones con el centro urbano y sus familiares residentes allí, se produce a base de un sistema de regalo y contra-regalo, es decir a base de encomiendas de productos agropecuarios por encomiendas de "productos urbanos". Dentro del grupo "intermedio" cobra mayor importancia el sistema de administración "al partir" de los terrenos agrícolas: parientes cercanos de migrantes residentes en Lima trabajan los terrenos de ellos, quedándose con la mitad de la cosecha, y envían la otra mitad al domicilio capitalino de esos parientes.

El tercer grupo finalmente cuenta con muy poco o ningún recurso,

aparte de su fuerza de trabajo. Los que migran definitivamente a la ciudad, cortan en su mayoría también definitivamente la relación con el pueblo, ya que para ellos tales relaciones no significan un apoyo (como es el caso en los otros dos grupos), sino más bien un peso económico adicional. En consecuencia, gran parte de sus relaciones con el centro urbano se limitan a una estacional venta de fuerza de trabajo a paisanos residentes en la ciudad, quienes recurren a ella desde la urbe. Hay que señalar que solamente a partir de la tercera generación de migrantes aparece un mayor número de migrantes permanentes entre ellos en la capital, por razones que vamos a esbozar más adelante.

II. Diferenciación socio-económica interna de la colonia de migrantes en el contexto urbano: comerciantes de carne y profesionales

Es tan sólo a partir de esa marcada diferenciación socio-económica al interior de la comunidad de Quinchés, y de las relaciones que mantiene cada sector con el ámbito urbano, que se comprende el universo de la colonia de migrantes en Lima. La diferenciación preconditiona la orientación e inserción de los migrantes al contexto urbano, ya que se ubican en nichos diferentes, pero agrupándose alrededor de las mismas actividades: la comercialización pecuaria y la profesionalización.

Tanto la diferenciación al interior de la colonia de migrantes, como la estrecha interdependencia entre la comunidad y su contraparte en la ciudad tienen antecedentes históricos, que datan de comienzos del siglo XX. En ese tiempo bajan a la costa los grandes poseedores de ganado vacuno y sus peones, temporalmente y por diferentes rutas, para realizar trueques (productos pecuarios por productos de la costa) y vender ganado en Lima. A partir de la década de 1920 a 1930 iban estableciendo a sus hijos en la capital, formando así la primera colonia quinchina en las cercanías del mercado mayorista. Partiendo de su distinta procedencia socio-económica en el contexto rural, y de los diferentes tipos de relaciones que establecieron sus padres con el ámbito urbano, se da desde el comienzo una inserción diferenciada al contexto urbano: los hijos de los peones trabajan como cargadores, carretilleros, camioneros y ayudantes de venta en el mercado mayorista, para abrirse luego poco a poco un espacio dentro del negocio pecuario. En cambio, los hijos de los ganaderos pudientes contaban desde el principio con el acceso a la educación formal, debido al apoyo económico por parte de sus padres. Al mismo tiempo entraban a la práctica del negocio pecuario, pero a niveles más altos que los hijos de los peones.

1. Predeterminación de la orientación urbana: las tres generaciones de migrantes

Es la primera generación de migrantes, y dentro de ella, el grupo económicamente dominante, quienes determinan los puntos de orientación de las siguientes generaciones migracionales, y las aspiraciones de los demás sectores sociales al interior de la comunidad. A partir del éxito de muchos migrantes pioneros, que se establecieron entre 1930 y 1955 en la capital, resultaron dos espacios de orientación para la segunda y la tercera generación:

1. La búsqueda de la independencia económica a través de la comercialización pecuaria, manteniendo y utilizando los recursos en el pueblo;
2. La búsqueda del acceso a la educación formal urbana, y la consecuente profesionalización en rubros específicos (educación, derecho, farmacia).

Desde entonces el elemento clave para la comprensión de la migración e integración quinchina a la gran urbe, es la posibilidad de la ampliación de transacciones económicas de una familia o de un grupo de familias a la ciudad (y allí al comercio pecuario), creando así una especie de enclave urbano a través de familias residentes en la capital. Se trata entonces, ante todo, de una estrategia económica, que sentó la base material para una estrategia de ascenso social mediante la profesionalización.

La segunda generación de migrantes se establece entre 1956 y 1975 en la capital, acomodándose en los espacios creados por los "pioneros" — sobre todo en la venta de carne y la intermediación de ganado vacuno— y los va ampliando con el tiempo. Trabajan primero en los negocios de los ya establecidos, y se independizan luego. Es más dentro de la segunda generación de migrantes en adelante, en donde la inserción en el comercio pecuario está aprovechada como base económica para las carreras universitarias y la profesionalización. Sobre todo el grupo social "intermedio" toma como punto de referencia el éxito económico de sus paisanos de la primera generación: y de los pudientes dentro de la segunda generación. Pero la falta de recursos económicos de ese grupo en el pueblo, que podrían ser aprovechados en la esfera mercantil para financiar carreras universitarias, hace que muchos al venir a Lima se vean obligados a estudiar y trabajar a la vez. De ahí resultan una serie de "fracasos", es decir interrupciones de carreras profesionales. Sin embargo, también dentro del grupo social "inter-

medio" en la segunda generación de migrantes se observa muchos éxitos en términos de ascenso social, tras haber pasado una época dura de trabajo y estudio al mismo tiempo.

También la tercera generación se establece en los espacios creados por la primera y la segunda generación. Su migración está planificada con anticipación por parte de sus padres. Para entonces parten de un conocimiento mucho más profundo del ámbito urbano que las generaciones anteriores, y acceden a una red de parentesco y de paisanaje más amplia. Eso no significa necesariamente que tengan más éxito que las generaciones anteriores, porque sus expectativas al futuro urbano han crecido proporcionalmente, y son a menudo difíciles de realizar. Esa generación se establece a partir del año 1976 en adelante en el ámbito urbano, y son en su mayoría jóvenes que terminaron la secundaria en el pueblo. Empujados por sus padres, siguen estudios universitarios en la capital. Por lo tanto, encontramos una mayor parte de estudiantes dentro de ese grupo, mientras el interés por el comercio pecuario desciende un poco.

Sin embargo, los que no logran terminar una carrera profesional se establecen en el negocio de carne, que todavía sigue absorbiendo a los migrantes de Quinchés.

2) *Estructura ocupacional y reproducción de la diferenciación socio-económica comunal dentro de la colonia urbana*

La agrupación de los migrantes quinchinos alrededor de la comercialización pecuaria y de la profesionalización resulta en forma diferenciada, dependiendo la realización de metas individuales como de estrategias grupales en el contexto urbano de la procedencia socio-económica, y por lo tanto de los recursos disponibles en el pueblo de origen de los migrantes.

Así la inserción urbana por vía de negocio de productos pecuarios resulta obviamente mucho más fácil para los migrantes que provienen del sector de los ganaderos y comerciantes bien acomodados que para los demás sectores. Por un lado disponen de suficientes recursos altamente valorizados en el mercado general (productos pecuarios), y por otro lado recurren a una amplia red de relaciones con la urbe, la que vienen tejiendo desde generaciones anteriores. Eso facilita la integración urbana y la realización de metas individuales, y estrategias grupales de todas las generaciones de migrantes dentro de ese sector social.

Dentro de la segunda generación de migrantes logran, por un lado,

consolidar y ampliar el control sobre el comercio pecuario entre Quinchos y Lima, estableciéndose en diferentes rubros de compra y venta de ganado y carne, y por otro lado, consiguen integrarse en diferentes nichos de la profesionalización.

En cambio, los migrantes del sector "intermedio" se encuentran, primero, obligados a trabajar en relaciones asalariadas, o emplear una serie de pequeños trabajos a la vez, adquiriendo así el capital necesario para independizarse dentro del negocio pecuario. También la integración en los nichos de la profesionalización les resulta más difícil, tal como lo señalamos arriba, ya que sus padres no disponen de suficientes recursos para posibilitar a los migrantes jóvenes de ese sector un estudio a tiempo completo. En cambio, los jóvenes del primer grupo sí tienen la oportunidad de dedicarse al estudio a tiempo completo, lo que explica su mayor éxito en las carreras profesionales.

Los migrantes del sector "pobre" de la comunidad no logran, en la mayoría de los casos, establecer un negocio propio como fuente principal del ingreso familiar. Dependen de trabajos asalariados, y toda la familia tiene que aportar a la economía familiar. Los migrantes jóvenes de ese sector no cuentan con ningún apoyo paterno para seguir estudios superiores, por lo que muy pocos logran entrar a la universidad. Además siguen dependiendo a menudo del sector de pudientes, ya que le ofrecen trabajo.

La estructura ocupacional de los quinchinos en Lima refleja entonces la diferenciación socio-económica interna de la comunidad de origen. Encontramos por eso el mayor número de profesionales netos (médicos, abogados, farmacéuticos), de mayoristas de carne, de intermediarios de ganado, y de comisionistas en los camales, entre los migrantes del grupo de los más pudientes de la comunidad.

La mayoría de los migrantes del grupo "intermedio" aparecen en el contexto urbano como comerciantes minoristas (de queso y de carne, en menor medida de productos agrarios), comerciantes de abarrotes, profesores de escuela, y un menor porcentaje de profesionales netos.

Entre el grupo de los migrantes procedentes del estrato "pobre", se ve el mayor número de obreros. Algunos de ellos cuentan con una pequeña tienda de abarrotes al cuidado de la mujer. Muchos integrantes de ese sector trabajan como obreros en el camal de Yerbateros, y buscan "cachuelos", ayudando en los negocios de sus paisanos que se encuentran en una buena posición.

El Cuadro N°1 ofrece una relación de ocupaciones principales entre 30 familias entrevistadas, según su procedencia socio-económica, que muestra lo que acabamos de esbozar.

En general, destaca la importancia que tiene la diversidad de actividades, como estrategia económica dentro de una familia. Pero también en ese aspecto hay que diferenciar: para los bien acomodados y los "intermedios", la diversidad está en función de acumular recursos, que se invierten luego nuevamente en el negocio y/o en la producción pecuaria en el pueblo. Para el grupo "pobre", en cambio, significa una estrategia de supervivencia.

Cuadro N° 1

Ocupaciones de migrantes quinchinos por procedencia socio-económica

Procedencia socio-económica en Quinchos	N° Total	Ocupación principal en Lima					
		Comerciantes pecuarios grandes N°	Comerciantes pecuarios pequeños N°	Profesionales netos N°	Profesores de escuela N°	Obreros	Otros
		Pudiente	10	5	-	1	-
Intermedio	14	1	6	2	5	-	-
Pobre	6	-	1	-	1	3	1
Total	30	6	7	6	6	3	2

*El universo total de la colonia de migrantes de Quinchos comprende alrededor de 6,000 personas. Fuente: Censo de la colonia de migrantes de Quinchos 1983, en el cual fueron censadas 100 casas de familias.

Entre los diferentes tipos de combinaciones de diversas actividades, se observa con frecuencia la conformada por los dos cónyuges de un matrimonio que trabajan en la comercialización de carne, pero a diferentes niveles: mientras el hombre trabaja en el camal comercializando por mayor, la mujer vende carne en un puesto de mercado en las cercanías del camal por menor. Este tipo de combinación corresponde al sector de los pudientes. La combinación en la que el hombre trabaja durante medio día en el camal comercializando carne al por menor mientras la mujer se dedica a una pequeña tienda de abarrotes, se observa a menudo entre los migrantes "intermedios". Entre el estrato de los menos pudientes, es frecuente la combinación de un trabajo asalariado, por ejemplo como obrero en el camal,

con "cachuelos" eventuales o como ayudante de venta para paisanos más acomodados. A la mujer le corresponde en ese caso el trabajo como ayudante de ventas o como empleada doméstica en casas de paisanos y/o otras personas fuera del ámbito de los quinchinos.

Al interior del camal se repite una jerarquía en el negocio con la carne, que se expresa a través de una cadena de comercialización: negociantes/intermediarios, comisionistas (compran ganado y venden derechos de matanza), mayoristas, minoristas y obreros. Los quinchinos están presentes en todos los escalones de esa jerarquía, de acuerdo a sus recursos y relaciones que manejan con el contexto rural. De esta manera se refleja también a nivel del "microcosmos" del camal lo que describimos arriba.

Otro elemento clave para la reproducción de la estructura socio-económica de Quinchos en el ámbito de la colonia capitalina, resulta ser la utilización de la fuerza de trabajo de los quinchinos "pobres" desde la ciudad por parte de los migrantes pudientes. En este sentido es más oportuno hablar de una profundización de la diferenciación socio-económica en el espacio rural-urbano, ya que la estructura no queda estática en el centro urbano, sino al profundizar, cambia. De esta manera, nos encontramos frente a un doble fenómeno:

1. La inserción de los diferentes sectores socio-económicos en diferentes rubros de la actividad pecuaria y de la profesionalización, de acuerdo a los recursos disponibles en el contexto rural, y aprovechables en el contexto urbano.
2. La antigua diferenciación socio-económica comunal se convierte en una "estructura de clases", en la cual los grandes ganaderos se van convirtiendo en una especie de "burguesía de comercio pecuario", que controla tanto gran parte de los medios de producción en el pueblo, como la comercialización en el centro urbano, y utilizan fuerza de trabajo sobrante del contexto rural para emplearla en el contexto urbano. Al otro extremo se encuentran los peones en el pueblo y sus contrapartes en Lima, quienes dependen cada vez más del trabajo asalariado.

Al grupo de los migrantes pudientes les resulta favorable recurrir a mano de obra dentro del pueblo, como también dentro de la colonia de migrantes, ya que no tienen que adquirirla del mercado formal de trabajo. El salario se paga a menudo proporcionando casa y comida y/o acceso a la educación formal. Eso, por otra parte, es utilizado por el estrato "pobre" de

la comunidad como una estrategia para posibilitar a sus menores una educación superior en Lima. La creciente posibilidad de trabajar en la capital en negocios de paisanos, y de adquirir para los hijos una educación superior dejándolos en casas de paisanos pudientes, lleva a partir del año 1980 en adelante a un aumento de la migración temporal y permanente del estrato "pobre" a Lima.

A manera de resumen, podemos subrayar que la estructura socio-económica de Quinches no se traduce en forma lineal al contexto de la colonia capitalina de migrantes. Como lo acabamos de señalar, la diferenciación se profundiza durante el proceso de urbanización de la colonia. Pero tampoco en todos los casos, la inserción de los migrantes a la urbe se produce a partir de su procedencia socio-económica en la comunidad de origen, ya que hay casos que salen de ese esquema (aquí nos referimos sobre todo a migrantes pobres, quienes lograron terminar una carrera universitaria o tienen acceso a recursos del negocio pecuario de sus paisanos, independizándose de esa forma).

Sin embargo, ya que tales casos no constituyen la regla, la sectorización social de los migrantes quinchininos alrededor del comercio pecuario y de la profesionalización a partir de sus recursos en la comunidad de origen, sigue siendo un esquema válido para la comprensión del universo de esos migrantes en la ciudad de Lima.

III. Conclusiones: el caso de Quinches en el contexto del proceso de urbanización de Lima

La inserción quinchina al ámbito limeño no constituye un ejemplo singular. En varios casos de integración colectiva a la gran urbe, tratándose ante todo de migrantes del "hinterland" de Lima, encontramos muchas similitudes con lo que esbozamos arriba para el caso de Quinches, refiriéndonos especialmente a la diferenciación en el proceso de la migración e integración.

La inserción urbana de la colonia de migrantes de Huayopampa, por ejemplo, es un caso muy similar al de Quinches (Osterling 1979; Fuenzalida et.al. 1982). También los migrantes de la comunidad de Huaros (en la sierra de Canta, en el departamento de Lima) se encuadran en ese esquema (Golte/Adams 1987), y habría otros ejemplos más. En los dos casos mencionados, la vinculación estrecha con la capital también se produce a partir del "estrato alto" al interior de la comunidad, que por una parte crea y domina las relaciones mercantiles con la ciudad, y que por otra parte plasma nuevas ambiciones hacia un ascenso social dentro de la sociedad mayor. Con

el proceso de la inserción colectiva entonces, se traspa en esos tres casos una estructura socio-económica del ámbito rural a la urbe, que se reorganiza y profundiza en el nuevo contexto alrededor de actividades que se complementan con las actividades rurales de los migrantes y sus familiares en el pueblo. Junto con ello se va reproduciendo una estructura específica de interacciones entre los individuos, familias y grupos de familias que provienen del contexto rural.

El traspa de estructuras socio-económicas campesinas al centro urbano en general, y las formas específicas de interacción que ello implica, lleva a una heterogeneidad y multiplicidad en la transformación urbana, tanto en lo que se refiere a la estructura productiva y distributiva, como a la organización social. Tal diferenciación en el proceso de la urbanización, contrasta con el concepto de las "masas populares" o de un "desborde popular" (Matos Mar 1984). Son conceptos que en realidad poco sirven para la comprensión del proceso de urbanización de Lima.

Lo que se ha tratado de destacar en el caso de Quinches —y lo repito: no es un caso aislado— es el hecho de que los migrantes de la sierra (tratándose aquí del "hinterland" de Lima) en Lima parten de "micro-sociedades" con características socio-económicas desiguales en su interior. Al tratarse, en cuanto a la migración e inserción a la sociedad urbana, de procesos no sólo individuales sino colectivos, los individuos y las familias migrantes no se desprenden, ni de las "micro-sociedades rurales", ni de las condiciones socio-económicas que vivían en ellas. Es precisamente por eso, que al desplazarse físicamente al espacio de la sociedad mayor, no se convierten tan simplemente en un estrato socio-económico urbano homogéneo, como lo implica el término "masas populares". Efectivamente su impacto en la transformación de la ciudad es más heterogéneo.

Ahora, por supuesto, eso sólo es una cara de la medalla. Ya señalamos que la estructura socio-económica dentro de la colonia de migrantes no es estática. Evidentemente aparecen rupturas con la continuidad de tales estructuras, y las interacciones que ellas implican, en el transcurso de la experiencia urbana, tanto individual como colectiva. El proceso de la articulación de los migrantes con la sociedad urbana, necesariamente lleva a esos quiebres. En efecto, el impacto de transformación es recíproco: los migrantes van transformando la ciudad, como también la ciudad va transformándolos a ellos. Al implantarse en el ámbito urbano, conquistando primero espacios físicos, y luego, económicos y políticos, se encuentran frente a la necesidad de crear nuevas formas de organización (comités de vecindad,

organizaciones de barrio). En ellos se entremezclan elementos específicos de culturas andinas regionales y locales con elementos de procedencia limeña/costeña.

Por lo tanto, el proceso de la inserción urbana de una colonia de migrantes andinos implica una evolución de formas específicas de identidad, conciencia y actuación de sus integrantes, las cuales están determinadas por:

- a. Sus conocimientos y experiencias adquiridos en el contexto rural y las vinculaciones históricas de ese contexto (local y regional) con la ciudad de Lima, y
- b. Por la apropiación de conocimientos distintos a los del pasado rural, y la participación en agrupaciones de carácter urbano (sindicatos, partidos políticos, etc.)

Hay entonces una articulación (¿cada vez más estrecha?) entre estructuras andinas y estructuras occidentales en el proceso de urbanización de Lima. Los migrantes andinos manejan dos mundos de interacción. De acuerdo a las diferentes coyunturas políticas y fases económicas de la sociedad nacional, y de las diferentes coyunturas urbanas que ello implica, acceden a cualquiera de ellas con más intensidad. Sin embargo, de los dos mundos de interacción forman uno, y en él mantienen, sustituyen y modifican las estructuras de interacción de su pasado rural, de acuerdo a la situación que enfrentan.

BIBLIOGRAFIA

ALTAMIRANO, T.

1984 *Presencia andina en Lima Metropolitana*. P.U.C., Lima.

DEGREGORI, C.I., C. BLONDET y N. LYNCH

1986 *Conquistadores de un nuevo mundo. De invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. IEP, Lima.

FUENZALIDA, F. et. al.

1987 *El desafío de Huayopampa. Comuneros y empresarios*. IEP, Lima.

GOLTE J. y N. ADAMS

1987 *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. IEP, Lima.

MATOS MAR, J.

1984 *Desborde popular y crisis del estado*. IEP, Lima.

OSTERLING, J.P.

1980 *De campesinos a profesionales. Migrantes de Huayopampa en Lima*. P.U.C., Lima.